



Editorial

LA TÉCNICA EN LAS IMÁGENES DIAGNÓSTICAS, UN INGREDIENTE FUNDAMENTAL EN EL DIAGNÓSTICO

Para que un chef logre éxito al preparar un plato, el primer paso es contar con excelentes ingredientes y con todos los utensilios adecuados. Un horno defectuoso, no tener el recipiente indicado o no contar con los condimentos necesarios afectará la receta. ¿Cómo quedaría una ensalada si las verduras no están frescas?

De igual manera, si no tenemos buenas imágenes diagnósticas, con un protocolo adecuado y en el equipo indicado, se disminuye la probabilidad de que el diagnóstico que estamos llevando a cabo sea el óptimo.

Saber la técnica adecuada para realizar los estudios de imágenes es algo que los radiólogos debemos dominar, pero cada vez lo conocemos menos. Probablemente el aumento en las materias o competencias que deben alcanzar hoy los radiólogos hace que el tiempo que se dedica a la educación en el conocimiento de la técnica radiográfica sea menor.

Infortunadamente, no siempre contamos con tecnólogos idóneos o con jefes de técnicos con un conocimiento adecuado para que dejemos únicamente en manos de ellos la responsabilidad de conocer y aplicar la técnica apropiada en cada una de las modalidades de imagen según las indicaciones de los estudios solicitados.

Si los radiólogos no tenemos conocimiento de la técnica, ¿cómo podemos asesorar y supervisar a los tecnólogos?, o ¿con qué elementos podemos intervenir en la adquisición de nuevos equipos?

Indudablemente, este conocimiento redundará en mejores imágenes, que contribuirán al logro de diagnósticos adecuados y, por ende, a no emitir diagnósticos errados que pueden llevar a tratamientos innecesarios. Además, esto evitará que los pacientes deban pedir nuevas citas, ahorrará costos y disminuirá la probabilidad de que el paciente sea expuesto a mayores dosis de radiación.

Preguntémosnos: en el manejo y tratamiento de un paciente crítico, ¿cuál es la implicación que representa emitir un diagnóstico errado de edema pulmonar o de tromboembolismo pulmonar? Este diagnóstico errado puede originarse en técnicas no adecuadas en radiografía de tórax o tomografía computarizada. En el diagnóstico y el manejo del paciente, ¿cómo afecta el hecho de pasar por alto lesiones intraabdominales, por estudios de tomografía computarizada con artefactos o con realce inadecuado con el medio de contraste? Las fallas en la técnica con que se adquieren las imágenes son un factor que contribuye al error de percepción en la interpretación de las imágenes.

Los eventos médicos adversos han sido catalogados como la tercera causa de muerte en los Estados Unidos. El error en el diagnóstico o el

retardo en el mismo son los tipos de error médico en los que los radiólogos tenemos responsabilidad. Por supuesto, las fallas en la técnica de adquisición de las imágenes no son la única causa de estos errores. Pero si la imagen para el diagnóstico es excelente y es la adecuada para mostrar la anomalía que se debe diagnosticar, la posibilidad de errar en el diagnóstico se reduce.

Con los avances en la tecnología, los equipos tienen herramientas que facilitan su manejo y que permiten obtener imágenes con mejor resolución y de mejor calidad. Sin embargo, frecuentemente se desconocen dichas herramientas o no se usan de forma adecuada. Esto suele ocurrir en equipos de mayor complejidad, como la resonancia magnética. Un ejemplo de esto es no utilizar técnicas de llenado del espacio k en resonancia magnética que permiten disminuir los artefactos de movimiento y de susceptibilidad, y que pueden estar disponibles en diferentes equipos, pero muchas veces no son aprovechadas.

Esta es una nueva invitación a conocer y mejorar la técnica de la realización de los estudios de imágenes. Desde lo básico hasta lo sofisticado, en trabajo en equipo con los tecnólogos en imágenes. Esta práctica seguramente resultará en un mejor ejercicio diagnóstico en beneficio de los pacientes.

Sonia Bermúdez Muñoz
 Editora
 revcolradiologia@gmail.com